

Discurso pronunciado por el Sr. Arturo Fernández, Agente de Relaciones Comerciales de los Ferrocarriles Unidos en la Ciudad de Bejucal en el acto de la elevación del obelisco, el día 19 de Noviembre 1937

Señor Secretario de Comunicaciones.
Señor Representante Personal del Hon. Sr. Presidente de la República
Señor Alcalde Municipal de Bejucal
Señor Alcalde Municipal de la Habana.
Señora Condesa de Villanueva, Autoridades, Señoras y Señores.

El acto que celebramos ha de tener para todos la grandeza de que siendo espontáneo, vemos congregados ante este sencillo obelisco conmemorativo de una efemérides gloriosa para Cuba, todos los resortes que impulsan y afianzan nuestra vida ciudadana libre y consciente.

Aquí están presentes altos dignatarios de nuestra República; representaciones de la banca, del comercio y de las industrias; y en fin aquí se encuentran reunidas todas las clases sociales, entre las que resalta, en un mensaje armonioso, la nota de amor, de belleza y de alegría que imprime siempre la mujer a todos los actos sociales a que asista

Contemplamos aquí, cual estrellas que tienen el don de brillar en plena luz del día, con fulgores tan radiantes como el sol, a las gentiles señoritas que airosas ostentan la representación de la Ciudad de la Habana y de la Villa de Bejucal, en esta fiesta centenario del primer ferrocarril.

Ninguno de los presentes podríamos dar fé de que hace justa mente hoy un siglo, entró en este recinto ferroviario el primer tren de ferrocarril de servicio público, pues un siglo de vida entre los trópicos, difícilmente puedo mostrarnos sus testigos: mas sin embargo, nos basta tan sólo con haber leído breves trazos de la historia, para tener la certeza de que tal día como hoy, el 19 de Noviembre del año 1837, partió de la Ciudad de la Habana, Casa Parada de Garcini y entró en esta estación, el primer tren de Ferrocarril de Servicio Público; el primero que funcionó en Cuba; el primero en toda la América Latina; el primero en todas las naciones de habla castellana del mundo entero, y lo que es más grande aún, para honra nuestra, primero que ninguno en la Metrópolis que nos gobernaba; en la España que nos colonizó trayéndonos las primeras corrientes de civilización, aunque con la trágica enseñanza del exterminio de nativos que encontraban al paso sus huestes aguerridas...

Ojalá que a partir de estos cien años de servicios públicos en transportes de mercancías y de pasajeros por Ferrocarril, se operara una nivelación en la vida comercial de Cuba, como la que disfrutábamos cuando no se conocían otros medios de transportes que el de los caminos de hierro.

Tengo necesidad de terminar sin recordar lo que ha representado y representa para Cuba, el Ferrocarril de Servicio Público. El tiempo de que disponemos, está resultando corto para la celebración de los otros actos; pero confío en que todos reconoceréis lo que tenemos ~~en~~ *riquezas* surgidas al paso del Ferrocarril....

Gracias a todos por habernos honrado con vuestra presencia en éste inolvidable acto y gracias muy expresivas para las bellas señoritas que representan la Habana y Bejucal dando realce a la fiesta y demostrándonos a su vez, que si hermosas eran las mujeres de hace un siglo, hermosísimas son las que las han representado en esta fiesta, centenario del Primer Ferrocarril